

Vengo por

Siempre desearé que la Sociedad marche sin obstáculo en sus mas mínimos detalles, hoy aun cuando comprendo la escasez de mis fuerzas para ello, me propongo llamar la atención de la Corporación, acia un punto que se halla en suspenso, sin duda por la porcion de combinaciones que envuelve y me propongo presentarlas bajo los diferentes puntos de vista que abraza, para que distinguiendo aquellas, pueda la Sociedad entrar de lleno si lo tiene á bien, á determinar y acordar lo que crea conveniente en un asunto algo importante, como que en el se encierran, tanto una cuestion económica, como el fin de la Sociedad, y cuyo desenlace lo formará, si se deja mas tiempo en suspenso, la premura del tiempo que ha de agitarnos en un dia.

Notorias son á la Corporación las distintas germinos que la han agitado, y á por algunos socios en particular, y á por su Comision de Industria respecto á las medallas de premios que distribuye la Sociedad á los que juzga dignos de ellos, desde la educacion primaria, hasta las ciencias sublimes, y que su influencia llega moralmente, desde el hogar doméstico hasta los mas altos puestos y los mas remotos países, ostentando los premiados con aquellas medallas, el que obtuvieron por su talento, ó por su industria porvenir legados.

Como todo es sucedero, lo han sido asi los trojiles que hasta aqui han servido para la fabricacion de nuestras medallas, y por tanto no hay cuestion, no puede haberla en reconocer la necesidad de abrir nuevos trojiles, sea de un modo ó de otro, á trueque de que la Sociedad no quede en el lugar que la corresponde en sus oportunidades. Bajo este concepto, preciso es abordar la cuestion en todas sus facetas y sobre lo que llamo solamente la atención de la Corporación.

Dividámos pues en tres puntos este particular para su mayor esclarecimiento.

1.º ¿la escala de premios por que se rige la Sociedad, está conforme con lo que el buen sentido aconseja? .

2.º ¿deben alterarse las alegorias de las medallas?

3.º ¿como deben fabricarse económicamente habiéndolo, y quienes sus

artistas.<sup>9</sup>

No hay necesidad de buscar argumentos de gran valia, para hacer comprender la nulidad de que adolece la escala de premios que tiene adoptada la Sociedad para sus premiados con las medallas; baste decir que es mas alto premio el regalo de una de cobre de 1.<sup>a</sup> clase, que la de oro y plata de 2.<sup>a</sup>; esto raya en el absurdo, y cuando la Europa entera, mejor dicho, el mundo civilizado que diariamente estimula en sus exposiciones y premios las ciencias, las artes y la industria con aquellas insignias, cuando la diferencia de los metales de que se componen, es el regalo adoptado del talento en todos los países, nuestra Sociedad al sustenta a su escala de premios, prefiere el cobre al oro para esta regulacion. No hay mas que decirlo así para que la corporacion con su ilustracion, unánime se alce contra semejante absurdo, y desde luego entre en el sermen de la referida escala, anulandola en esta parte, y poniendose al nivel de lo que la Europa arroja de si, y nos da el ejemplo, marchando por la vinda del siglo en que vivimos.

No hay mas que decir sobre este punto, seria ofender la ilustracion de la Sociedad, aducir mas argumentos para su convencimiento.

2.<sup>o</sup> ¿Deben alterarse las alegorias de las medallas?

Usa nuestra Sociedad en las suyas en el anverso del busto del Rey D.<sup>o</sup> Carlos 3.<sup>o</sup> su fundador.

Progresar mejorando; pero conservar lo bueno sin retroceder, he aqui mis principios en todo caso, y por ello juzgo debe conservarse aquel busto, que marca la época de nuestra fundacion. Si señores: la historia de los Reyes es la de los pueblos, es la de la humanidad, por la coexistencia de aquellos, sus Primeros marcan las épocas, ya de la altura, ya de la decadencia, de las naciones, y así como sera siempre imperecedera la memoria de D.<sup>o</sup> Fernando 3.<sup>o</sup> el santo de Alfonso 11 y los Reyes Católicos en los Puños de Castilla y D.<sup>o</sup> Jaime 1.<sup>o</sup> en los de Aragon, porque vá unida a aquella la nacionalidad Española, así como la de otros principios marcan la ambicion de algunos monarcas para su engrandecimiento derramando a torrentes la sangre Española, siguiendo los impulsos de dominacion de aquel tiempo, así como la de otros marcan tambien la de decadencia del pueblo español, así tambien la de Carlos 3.<sup>o</sup> presentará siempre la del verdadero poderio, la de nuestra grandeza, la de la proteccion de las ciencias y de las artes. En este tiempo pues nació nuestra Sociedad, ¿Quien sera oído pues, a poner el dedo sobre tan grata memoria de nuestro país, sobre tan grata memoria de

nuestra fundacion.

Usa la Sociedad en el reverso de sus medallas de un jéuico personando a 'otro para dar a 'entender de lo que es acordar elque lo mide. No creo puede llevarse mas alla la mencion honorifica que le merca el juramento con una de sus medallas; y por mas que un instante fucando en inventar alegorias, pudiese imaginar la mas alta expresion, no creo que quypa mas que simbolizar la coronacion de un adelantado.

Juzgo pues, que tanto el anverso como el reverso de las medallas que usa la Sociedad, no deben atternar, ni en sus leyendas, ni en sus alegorias.

3.<sup>o</sup> como deben fabricarse económicamente hablando, y quienes suartistas.

Punto es este que puede dividir a 'la Sociedad en varias opinionos, los unos deucos de un optimismo en la fabricacion, que a 'poco que se medite debe ser infundado, los otros calculando los grandes gastos que pueden originarse de llevar en optimismo a 'un punto extremo.

Sejor, muy sejor de mi la idea de fijar mi opinion como absoluta en esta parte, y renunciando desde luego a 'encargarme de este asunto, solamente indicare mi parecer para que la Sociedad escoja entre las varias opinionos que debenn emitirse.

Es aquel parecer, que la Sociedad no debe salir de sus muros para buscar el artista quabba aquellos trojes, escogiendo lo mejor que encuentre en el pais, sin afeciones de ninguna clase, y obtenida la mayor perfeccion posible, dar a 'entender en el grabado de sus medallas el grado enque se encuentra este ramo en nuestra época entre nosotros. No no sé como explicar cuanto sufro y padexco, cuando veo medallas Españolas fabricadas en Paris y en London, y debajo de los bustos de sus anversos, el nombre estrangero de su fabricante, conyena diendose asi con ello una época de decadencia de nuestro grabado, cuando nosotros mismos la causamos, yendo a 'ocupar manoos estrangeras y sustentando artistas estranios, chidiñando los nuestros. Español y Valenciano si es posible, debe ser el artista que abra los trojes de la Sociedad Valenciana de amigos del Pais, segun mi opinion, haciendo ver en ellos los adelantos que alcance la situacion de nuestro grabado.

Al efecto deben aquellos presentar muestras de otras obras de esta clase que hayan fabricado, para que la Sociedad juzgue de la altura de cada uno.

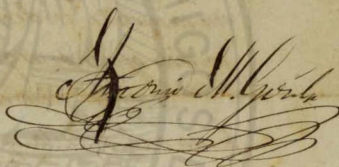
Me he referido a 'cuanto queda expuesto con el objeto de que todas las opinionos tengan un punto de partida al tratar de esta complicada cuestion, restame manifestar el n.<sup>o</sup> de trojes que en mi concepto deben abrirse y son dos no mas; uno del tamaño de un jéuico fuerte y no

menos, antes bien si es posible, mas para las medallas de plata y cobre y otro del tamaño de media onza de oro para las de este metal, en el que pueden acuñarse tambien de plata para dedicárselas de este metal pequeñas, a la educacion primaria, con lo cual con solos 2 trojes tiene la Sociedad suficiente para sus necesidades en esta parte, previniendo que todas las medallas que en adelante se repartan a las ciencias, a las artes y a la industria, deberán ir precisa y primorosamente colocadas en una cajita como las de todos los paises, con una viñeta encima sin otra alegoria que la leyenda "Jovenes de la Sociedad Económica de Amigos del País de Salencia".

Como se comprende es a la Comision de Industria y Artes a la que corresponde la gestion necesaria a la fabricacion de aquellos trojes, previniendome su propio de una especial la de la modificacion de la citada escala de premios, y espero que la Corporacion para traer de mis deusos acogiera benignamente lo que queda expuesto.

Salencia 11 de Febrer de 1863

Esimo Señor



1863 C-156  
D. Industria, 1 aut  
h. 2